

**¿Cómo incide el entorno familiar y
las prácticas educativas en los
procesos motivacionales del niño
para el aprendizaje?**

Docente: Mercedes López

Alumna: Sofía Perrone Cayaffa

2017

ÍNDICE

Justificación	2
Fundamentación	4
Preguntas	6
Palabras claves	6
Marco Teórico	7
Análisis pedagógico	26
Reflexión	36
Bibliografía	38

Justificación

La temática a abordar “desmotivación escolar y su influencia en el aprendizaje” despertó interés desde el comienzo de la práctica docente ya que constituye una de las tantas problemáticas que generan preocupación en los maestros; la atención de los niños en la clase, el interés por realizar las actividades, la participación de la familia como familia activa en la relación con la escuela para propiciar una correcta motivación en el alumno.

Se ha observado que la falta de motivación está presente a nivel del educando (en la gran mayoría de los alumnos) y a nivel familiar.

Cuando se refiere al educando se vislumbra en cierta medida la falta de agrado. ¿A qué se está refiriendo al hablar de la falta de agrado?, al gozo de ir a la escuela, de estudiar, de entender. A través de situaciones vividas como por ejemplo en los talleres realizados entre practicantes y los padres en más de una ocasión si bien se citaba a todos los padres de los niños que asistían al centro educativo menos de la mitad concurrían, demostrando la falta de interés, motivación e ímpetu. Se resalta esto porque se considera que si desde el hogar hay una falta de motivación el niño replica esta problemática no sólo en la escuela sino también en el contexto social. Se observa además que gran parte del alumnado indicaba una cierta “pereza” a la hora de entrar a clase, apatía ante las actividades, los familiares que traían tarde a los niños se excusaban diciendo “no quería venir”, demostraban aburrimiento, se presentaba constantemente la distracción, la violencia verbal, etc. Habiendo establecido esto es que se cuestiona ¿cuál es el sentido de estudiar, de aprender, de comprender para este alumnado? ¿Para un alumno de un barrio vulnerable, cuál es el sentido de negarse a ir a la escuela?

Se hace referencia a un alumno de 12 años perteneciente a quinto año (quien en una oportunidad abandonó la escuela) el cual en una conversación sobre qué pretendía realizar a futuro, cuáles eran sus aspiraciones responde: “no vengo aprender, vengo a la escuela a pasar de año”. Se cree que hay niños que no encuentran el sentido de aprender.

La desmotivación escolar está íntimamente relacionada con la influencia del medio social y familiar del niño. El contexto social en el cual se encuentra la institución en la que se observa tal problemática oscila entre vulnerable a muy vulnerable. Se observa que la mayoría de los sujetos que forman parte de dicho contexto social se sienten excluidos al margen de una serie de derechos laborales, educativos y culturales por lo que no se proyectan objetivo alguno. Se considera que quizá la mayoría ve a la escuela como un medio para lograr subsistir a mediano o corto plazo ya que concurren al centro educativo a cambio de continuar recibiendo ayuda de diversos planes sociales. No observan a la institución como medio de igualdad social e integrador, en el cual se forman niños autónomos, críticos y reflexivos capaces de superar obstáculos sociales y logrando por tanto adquirir los derechos que en un momento sintieron excluidos.

Se observaron reiteradas situaciones en las que alumnos de segundo año no lograron la continuidad en la realización de las consignas pautadas notándose la desmotivación, comenzando a molestarse entre compañeros, interrumpiendo la actividad, queriendo ir al baño en reiteradas ocasiones, negándose a culminar actividades, manifestando su discurso con expresiones tales como: “no tengo ganas”, “no quiero”, “no me sale”, “me aburro”, “es difícil”, “falta mucho”.

Fundamentación

En el presente trabajo se pretende reflexionar acerca de la desmotivación escolar y sus efectos en el aprendizaje. Se analizará la importancia que puede tener la desmotivación familiar en el ámbito escolar y así reflexionar acerca de las prácticas docentes que permitan favorecer el proceso educativo para que pueda ser llevado a cabo satisfactoriamente teniendo en cuenta la motivación.

Se plantea el estudio de la desmotivación escolar desde una perspectiva psico-pedagógica que sustenta la construcción del ser humano en el ámbito educativo.

Los estudios sobre motivación en el aula tienen una enorme pujanza y sobre todo una gran demanda por parte de las personas implicadas en este mundo educativo, sobre todo por lo que puede ayudar a centrar y orientar la educación hacia su esencia, querer aprender (Huertas, s.f, p.1)

En el mundo educativo la motivación cumple entonces un papel esencial en este modo activo de transformar la realidad, entendiendo que para que esto pueda ser posible la misma es el requisito básico para conseguir el interés por el aprendizaje.

Los docentes deberán emplear estrategias que promuevan la motivación para lograr eficacia en el proceso de enseñanza aprendizaje previendo el modo en que se enseña y que las circunstancias sean compatibles con las necesidades de los alumnos.

Siguiendo lo planteado es que se considera importante que los docentes promuevan una educación que posibilite liberar al sujeto de su unidimensionalidad, para comprender que el mundo no es una realidad objetiva independiente de él, sino que es un ser de relaciones, no solo está en el mundo, mejor dicho está con el mundo. Los docentes deberán de visualizar al infante como un ser con intereses, manifestaciones, metas, deseos, siendo esto se le otorga un sentido al proceso educativo.

Para que el docente promueva una educación para la autonomía, criticidad y el diálogo deberá conocer las fuerzas y las debilidades intelectuales del sujeto, su capacidad creativa y la habilidad en resolución de problemas.

El interés por el tema surge al observar cómo los niños interactúan en la escuela, con los demás sujetos sociales (pares, docentes y familia) y con el aprendizaje. En algunas intervenciones predominan los vínculos violentos, agresivos, relaciones de dominación lo que no parece fortalecer vínculos humanos para una vida democrática.

Según Cullen, C (1997) educar en la construcción de la ciudadanía es trabajar por formar un “juicio moral autónomo y una inteligencia moral solidaria (...) Es aprender a moverse en el juego de reglas de la democracia y el pluralismo, aprender a comprometerse con los valores críticamente asumidos.” Será pues, a través de la acción docente que el niño se irá apropiando de las normas morales establecidas, logrando modificar su comportamiento, siendo consciente y responsable de sus actos.

Los docentes deberán emplear estrategias que promuevan la motivación y detectar cuales son las orientaciones motivacionales de los alumnos para lograr eficacia en el proceso de enseñanza aprendizaje previendo el modo en que se enseña y que las circunstancias sean compatibles con las necesidades de los alumnos.

Podría suponerse que la motivación puede ser considerada como un aspecto importante en cuanto a la construcción de valores socio-culturales, teniendo así un lugar importante en el aprendizaje social del niño.

Ante lo anteriormente expuesto y la experiencia obtenida desde el pasaje por las prácticas en el ámbito escolar, es que surgen las siguientes interrogantes a la problemática planteada.

Preguntas

- 1.- ¿El medio familiar, incide en la motivación o desmotivación de los educandos?
- 2.- ¿Las prácticas que los docentes desarrollan en las escuelas hoy, modifican o reproducen la desmotivación de los niños?

Palabras claves: Práctica docente, motivación, familia, aprendizaje.

Marco teórico

Familia

Dabas. E en su obra “Redes sociales, familias y escuelas” (1998) cita a Pichon-Rivière (1971) quien plantea que la familia es “una estructura social básica que se configura desde el interjuego de roles diferenciales (padre-madre-hijo) siendo la familia el modelo natural de interacción”. (p89)

Por su parte Vila. I en “Familia, escuela y comunidad” (1998) plantea que tradicionalmente quien se ha encargado de abordar el estudio sobre las familias es la sociología considerándola como “un sistema social con tres roles básicos: esposa/madre, marido/padre e hijo/hermano. Es lo que se ha denominado la familia nuclear (...)” (p40)

Dabas (1998) plantea que, en lo que hace referencia a su evolución histórica, la familia ha manifestado a lo largo del tiempo cambios en cuanto a la dinámica y estructura, por ejemplo: la inclusión de la mujer en el mundo laboral; un aumento en las familias uniparentales, en su mayoría con jefe de hogar femenino; divorcios y nuevas parejas incluyendo niños de matrimonios anteriores; aumento de desempleo; entre otros factores.

Por su parte Vila (1998) agrega que los cambios que se han producido en cuanto a valores y creencias a nivel social provocaron modificaciones en la familia nuclear generando otro tipo de familias con formas de vida muy distintas para los niños y niñas como tradicionalmente estaba estipulado.

La familia, su formato actual y a la cual pertenecemos se encuentra en permanente cambio, siendo esto es complejo concretar exactamente las funciones que hoy cumple la misma, aunque algunas de ellas son detectables como ser: el cuidado de sus miembros, el proceso de individualización y socialización de los niños mediante prácticas educativas diversas.

Es a través de la familia que los sujetos que se encuentran en formación tienen contacto con la información, aprenden actitudes y modos de observar la realidad. Los aprendizajes realizados por los infantes dentro de la familia son producto de una correlación de relaciones en cuanto a sentimientos de afecto y

vinculación mutua. Aunque no siempre es factible que las familias desarrollen relaciones interpersonales de calidad estableciéndose la ausencia en gran medida de afectividad y vinculación mutua; para cesar con esto es necesaria la construcción de un clima de estabilidad y afecto ya que promueve en los niños la construcción adecuada de su propia individualidad y se socialicen.

Muchas familias sienten que no son un modelo válido para sus hijos, pero, a la vez, tampoco tienen construido otro modelo con lo cual las dudas, las angustias, los temores, etc. forman parte de su quehacer cotidiano. Dabas plantea con respecto a los sectores populares que se visualizan situaciones referidas al temprano ingreso al mundo laboral, el cuidado de los hermanos más grandes para con lo más pequeños llegando casi a sustituir roles paternos, apresuran la finalización de la etapa de crianza e incentiva la organización de algunas habilidades y la destrucción de otras.

Tanto Dabas como Vila exponen un postulado en sus respectivas obras sobre la relación familia escuela, quienes concuerdan que la educación no es patrimonio exclusivo de la escuela, sino que se encuentra flagrante en otros aspectos de la vida como por ejemplo la familia.

Dabas (1998) expone que en la cotidianidad se suele escuchar sobre la necesidad de transformar las relaciones entre la escuela y la familia, esto será posible en la medida de que cada uno de los actores que forman parte del proceso educativo cambien, sino la posibilidad de cambio en la relación docente-padres, etc. se verá mermada. Por consecuencia es importante detener la marcha y pensar acerca de las diversas situaciones que atraviesan tanto la familia como la escuela, encontrar un denominador común para ambas temáticas se logra a partir de observar las singularidades y no únicamente la recurrencia.

Resulta que a pesar de la época de mutación y cambio por la que atraviesan los sujetos sociales y por lo tanto la escuela, esta se mantiene intacta en su esencia. Los elementos fundamentales estructurales son los mismos desde su creación más allá que el sistema social sugiere otras exigencias. Varios de los docentes plantean que a la escuela se la recarga

demasiado de contenido, ambiciones, responsabilidades generando agobio en los docentes. Se debe pensar que tanto las familias como las escuelas y diversas organizaciones de la comunidad pueden mejorar su interrelación cooperando a que se dé un mejor proceso educativo debido a que los cambios dados en la cultura no pasan necesariamente por la escuela sino que acontecen dentro pero también fuera de ella, sin delimitarse dónde comienza uno u otro.

Es imposible concretar cambios propuestos por el sistema si los agentes sociales involucrados no se comprometen activa y responsablemente. Tanto padres como docentes deben de crear un contexto significativo que permita compartir algunas decisiones donde al mismo tiempo se respeten los ámbitos específicos de accionar. Cada familia ha ido y va encontrando la manera de posicionarse y resolver los problemas educativos de sus hijos.

Vila (1998) plantea que las escuelas, los niños y las niñas manipulan diversos materiales, contenidos, etc. que son propios del contexto escolar, iniciando así un proceso de construcción y configuración de actitudes hacia las actividades de enseñanza-aprendizaje como hacia la institución educativa. Siendo lo mencionado es necesario que los educandos encuentren sentido a las cosas que realizan en las escuelas. El autor menciona que los docentes tienden a pensar que un buen material didáctico u/o una buena actividad tiene una “virtud mágica en sí misma” y que les es difícil reconocer que “si no tiene sentido funcional para quien la realiza sirve para poco” (Vila, 1998, p 57), la clave estaría en dotar de sentido a las tareas en que se implican los escolares. En cuanto a la familia tanto las experiencias como las actividades en las que se involucran los niños se transforman velozmente en momentos significativos y con sentido, por tanto, de forma ágil se sitúan en la base de su desarrollo. Se debe tener en cuenta que los intereses y aprendizajes que originan las primeras experiencias es lo que el niño trae consigo a la institución educativa.

Es en las familias donde se inicia la configuración de la personalidad, se construyen las capacidades, se fomentan los intereses y se establecen las primeras motivaciones. La familia es entonces para los niños la fuente más importante de heterogeneidad infantil. Entendiendo a la escuela como una

institución que promueve el desarrollo y experiencias que empujan a los educandos más allá de sus capacidades actuales. Las prácticas educativas deben de admitir la diversidad, los diferentes intereses, motivaciones, capacidades, etc. para que como en la familia, estén presididas por la heterogeneidad y no por la homogeneidad. Es así como en la diversidad y en la diferencia cada escolar va a encontrar en el material y en las actividades el sentido necesario para actuar con lo propuesto por los docentes.

La relación familia escuela enmarcada en la cordialidad, amabilidad, cooperación produce una relación fluida y constructiva entre los agentes educativos ayudando a la práctica educativa en uno y otro contexto. Según Vila (1998) la institución educativa debe de ser un centro de puertas abiertas en el que las familias se sientan parte y bienvenidas tal y como lo son sin ser juzgadas por sus prácticas educativas. Si bien hay encuentros con las familias ya sea mediante un trato informal (fiestas y en la entrada y salida, etc.) o formal (reuniones de clase o entrevistas, etc.) se producen los desencuentros ; las familias de nivel sociocultural bajo se encuentran en una situación de inferioridad, teniendo menos información y desconociendo más que las familias en situación sociocultural medio/alto los canales de relación con la escuela, es decir tienen interés por la escuela pero se sienten incapaces de aportar cosas relevantes para la educación de sus hijos por ende su ausencia es notoria en reuniones o entrevistas. Es evidente que no todas las prácticas educativas realizadas por la familia sean excepcionales por lo que es necesario que desde la institución educativa se establezca un marco de discusión con las familias donde haya lugar para la negociación y el diálogo sobre criterios educativos.

En fin Vila (1998) considera que no es fácil pensar que la educación sea exitosa si no existe participación de la familia. Lo que respecta a la innovación educativa en cuanto a la relación familia-escuela requiere que los docentes acepten que su saber educativo no debe de distanciarse o colocarse sobre el saber educativo de las familias. Pues solo en la medida que se instauran relaciones en pie de igualdad y de confianza mutua los centros educativos y las familias podrán compartir un mismo proyecto educativo.

Motivación

Huertas plantea en su obra "Procesos de motivación. Motivación en el aula" (s.f) que la motivación humana está constituida por determinados procesos que activan, impulsan y dirigen la actividad del hombre.

A lo largo de este bloque se desarrollarán los procesos motivacionales como el producto entre la interacción de la persona y su contexto sin obviar que en el contexto educativo no solo inciden algunas características motivacionales con las que la persona ingresa al mismo, sino aquellas que se forman, se configuran.

Desde la postura de Huertas se plantea que de una manera u otra los seres humanos están condicionados al aprendizaje porque les atrae el hecho de saber más, conocer y descubrir, porque son seres curiosos por naturaleza.

El autor plantea que las creencias acerca de las propias capacidades están relacionadas a la subjetivación del sujeto y el grado de éxito que pueden lograr a raíz de realizar un comportamiento para alcanzar un determinado objetivo. Varios han sido los estudios con respecto a las creencias en la propia eficacia y competencia donde se destaca el carácter cognitivo sobre lo que se denomina autoestima o valía personal. Se ha comprobado que los individuos con sensaciones de competencia baja digieren peor los fracasos poniendo en riesgo su autoestima.

Dweck y Elliot en la obra de Huertas proponen dos tipos de inteligencias una alude a que los motivos y las metas surgidas tienen que ver con parecer listos y competitivos, lucirse ante los demás escondiendo los fracasos para que no se noten y no parecer menos listos. En cuanto al otro tipo de inteligencia está definida como que inteligencia es aprender, inteligencia es igual a sabiduría. La inteligencia es algo que se puede y debe acrecentar. En consecuencia las metas y orientaciones en una actividad de tipo académico son pensadas para saber más y aumentar la propia competencia.

En los últimos tiempos se ha creado una teoría de motivación denominada "teoría de metas" debido a que los seres humanos organizan sus actividades según los objetivos que se fijan. Para movernos necesitamos ir

hacia algo, el objetivo de nuestra motivación son los propósitos y metas establecidas. Peculiarmente una meta es el objeto de referencia sobre el cual gira la motivación y los elementos que la conforman, son personales, poseen cierto nivel de conciencia y reflexión, pues son estas las que más activan al sujeto, tienden a ser aplicables a muchas situaciones de vida parecidas y se pueden alcanzar de diferente manera.

En lo educativo se proponen una serie de fundamentos que colaboran a una motivación para el aprendizaje y a un desarrollo vital satisfactorio en la escuela siendo un lugar en donde prevalecen las relaciones humanas constituyéndose entre los educandos, y entre alumno-docente. Entre estos fundamentos y/o principios se destaca: “la necesidad de crear un entorno educativos estimulante y coherente con las metas a fomentar (...) (Ford, 1992, p.6)”

Al hablar de metas, en el trabajo de Huertas se plantea un sistema de metas, estos sistemas son tres y se destaca:

- Mecanismos operantes: Aquí se encuentran las metas que refieren a la búsqueda, la recompensa y la evitación del castigo. Se buscan refuerzos deseables evitando los perjudiciales. Tradicionalmente se ha sostenido que las recompensas externas dañan a la motivación intrínseca. En el ambiente escolar conviene procurar que conviva lo extrínseco con lo intrínseco dándose intereses personales con recompensas eficaces.
- Mecanismos sociales: El hombre es un ser social por naturaleza encontrando en los demás el apoyo y modelos a seguir. La fuerza del hombre no se encuentra en su biología sino en su compañía. Tanto el modelado y el apego posibilitan la construcción del individuo y en consecuencia su motivación. El ser humano encuentra en los demás fuente de socialización y parte de los objetivos de vida, sintiéndose miembro de un grupo, por ejemplo esto sucede con los compañeros de clase. Este mecanismo posibilita al hombre saber cómo es y qué piensan los demás de él.

- Autorregulación: Surge con la aparición del lenguaje porque este sistema está puesto al servicio de uno mismo, del conocimiento contribuyendo a la reflexión de quien soy, que puedo y quiero hacer. La autorregulación incide en el control de nuestras emociones, se necesita regular procesos emocionales como lo son la ansiedad y la depresión para efectuar con interés una tarea. No solo debemos controlar las emociones sino el entorno, porque, saberlo manipular favorece a nuestra motivación.

La motivación en el aula es una conjunción en donde se interrelacionan; metas, autovaloraciones, pensamientos y estrategias cognitivas, afectos y emociones, atribuciones y expectativas, etc. El modo en que se relacionan constituye lo que se denomina orientaciones motivacionales.

Huertas presenta tres tipos de orientaciones motivacionales: orientación al logro, la orientación a la evitación y la orientación al aprendizaje. Previo analizar cada una de ellas se aclara que los sujetos pueden experimentar distintos tipos de orientaciones motivacionales e inclinarse por alguna de ellas dependiendo la situación. Esto ocurre con gran frecuencia en la educación.

La orientación de logro está relacionada con la competitividad y la comparación social, ese valor oculto de ser más que alguien. Interesa obtener beneficios tangibles de la forma más económica. Cuando un sujeto se mantiene en la orientación motivacional de evitación suelen mostrar altos niveles de ansiedad, carenciadas formas de explicar los resultados obtenidos que además son pobres y por consiguiente se implica menos e incluso llega a evitar las tareas.

La orientación al aprendizaje es la que más se adapta a un aprendizaje profundo y personal. Esta orientación produce un sistema más adaptado para eso de querer aprender. Es por excelencia la orientación que trae consigo empeño y dedicación junto a efectos positivos y un interés en la tarea. En esta orientación la meta de autorregulación es más profunda y reflexiva ya que se trata de aplicar procesos autorreguladores para mejorar el aprendizaje. Por

ejemplo cuando el resultado no es bueno se buscan alternativas, cuando este sí es bueno permite la reflexión, eso incrementa la sensación de control aumentando la probabilidad de éxito ante nuevas oportunidades similares de aprendizaje.

Si bien es la más aspirada no es siempre la más conveniente. Lo que sucede en torno a los escolares es que hay momento para todo y así es como a menudo hay situaciones en donde no sea el mejor recurso. Por ello es que el docente debe de lograr combinar orientaciones motivacionales; en este caso puede hacerlo con las orientaciones al aprendizaje agregándole cierta dosis de lucimiento para que dichas orientaciones puedan retroalimentarse. Un estudiante ideal es aquel que logra adaptar sus recursos a las exigencias de cada situación.

El contexto según plantea Huertas juega un papel importante y el peor articulado en lo referido a la motivación quedando muchas veces solo como una obviedad. Lentamente las teorías motivacionales dieron cuenta de cómo las normas institucionales, las metas que privilegian y las necesidades influyen en la motivación de los sujetos en ese contexto. Así mismo el tipo de clase y de escuela tienen gran influencia en la motivación como el cuerpo docente, su eficacia colectiva también son factores contextuales que inciden en la motivación de los estudiantes. Huertas aclara que el entorno socio-cultural presenta un papel predominante en la conformación y producción de motivos.

Vygotsky por su parte aportó un concepto que ha favorecido la relación entre el desarrollo y el aprendizaje denominado concepto de Zona de Desarrollo Potencial. El mismo radica en la diferencia entre lo que un niño sabe hacer solo y lo que es apto de hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz, cuando una tarea se encuentra fuera de esa zona se produce entonces el desánimo (aunque recibe ayuda no logra resolverlo) o el aburrimiento (si la tarea está correctamente dominada y no supone ningún reto). Dentro del contexto educativo cada estudiante se encuentra en un grupo de características similares el cual es expuesto a un conjunto de tareas que se sitúan dentro de lo que todos ellos podrán llegar a hacer con ayuda de los docentes y también provistos de herramientas como materiales, libros de texto,

etc. La motivación juega un papel central dentro de este concepto para quien diseña la tarea, es decir recae sobre el sistema, el contexto educativo.

El educando no es un sujeto pasivo. La Zona del Desarrollo Potencial en principio diseñada desde fuera del sujeto se transforma en una vía que posibilita la internalización del conocimiento, de habilidades, de la motivación, como vía para la autorregulación.

Huertas a su vez también destaca la importancia del aprendizaje cooperativo; siendo este algo más que trabajar en equipo, es considerada la cooperación entre los pares el hecho de que los miembros del grupo logren alcanzar una meta en común a través del trabajo interdependiente. La cooperación entre pares no brinda beneficios en cuanto al aprendizaje únicamente sino que mejora la motivación provocando actitudes pro sociales y favorece las habilidades para las relaciones sociales.

El trabajo cooperativo facilita la percepción de la importancia del esfuerzo para el cumplimiento de la tarea propuesta, favorece a los alumnos que han consolidado una orientación motivacional basada en el miedo al fracaso, es decir podría “rescatarlos”, ante el error no se sienten personalmente señalados y pueden compartir el éxito siempre y cuando participen en los logros del grupo.

Pedagogía tradicional y escuela nueva

Al ser objetivo de este trabajo el análisis de las prácticas que se desarrollan en nuestras escuelas, es de imperiosa necesidad desarrollar los fundamentos de las pedagogías instituidas más importantes en cuanto a la consolidación de las mismas, y especialmente en relación al tema a tratar. Por lo que se desarrollarán los fundamentos respecto a la pedagogía tradicional y sobre la escuela nueva. La pedagogía tradicional plantea un proceso educativo desde lo objetivo dejando por fuera lo subjetivo, por lo tanto la motivación, el interés quedan subordinados y en cuanto a la escuela nueva la misma plantea un concepto de educación diferente al que se manejaba anteriormente, la educación sería la interacción entre lo objetivo y lo subjetivo por lo que importa

tanto las condiciones externas como las internas teniendo lugar así el interés, el motivo, el deseo.

Durkheim (s.f) en su obra “Educación y Sociología” cap I plantea que la educación ha variado infinitamente a lo largo del tiempo ya que los hombres la han organizado voluntariamente para un cometido determinado, en donde cada sociedad en un determinado momento de su desarrollo posee un sistema educativo que se impone de forma irresistible. Es así como hay que empezar a definir el fin de la educación, sabiendo que esta tiene por objeto educar a los niños, hace falta aclarar en qué consiste esa educación, a qué necesidades atiende.

“Para que haya educación es necesario que estén en presencia una generación de adultos y una generación de jóvenes y una acción ejercida por los primeros sobre los segundos” (p.65)

A lo largo del tiempo se han ido conformado un conjunto de ideas sobre la sociedad, el individuo, el progreso, la ciencia, sobre las diferentes facultades de los sujetos, el derecho y el deber, etc. que se encuentran en la base del espíritu nacional; teniendo como objetivo la educación el fijar estas ideas en la conciencia. Sucede así que en toda sociedad se forma determinado ideal de hombre, en donde la educación es la misma para todos los ciudadanos, dicho ideal constituye la educación teniendo por función ocasionar en el niño cierto número de estados físicos y mentales que la sociedad a la que pertenece considera importantes y ciertos estados físicos y mentales que el grupo social ya sea familia, profesión, clase considera necesarios debiendo encontrarse en cuanto lo forman.

Así es que la sociedad en su totalidad y cada medio social quienes establecen el ideal de educación. La sociedad no puede desarrollarse adecuadamente si no existe una homogeneidad que la suscite por lo que la educación tiene el cometido de perpetuar y reforzar dicha homogeneidad, fijando en el niño las semejanzas que exige la vida colectiva.

Siendo lo mencionado anteriormente, el concepto primero planteado por el autor de educación al paso del tiempo sufrió modificaciones, es así como el

autor plantea lo siguiente: “La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado” (p.70).

Se destaca que para la conservación de cada generación y que esta pueda añadirse a los otros, es necesario una personalidad moral que perdure y que ligue una generación con otra: se habla así de la sociedad.

El individuo al anhelar la sociedad indirectamente se quiere a sí mismo. La acción que ejerce sobre el individuo mediante la educación no tiene como objetivo reducir, disminuir, desnaturalizar a este, sino que, por el contrario pretende ampliar y hacer de él un ser verdaderamente humano.

Durkheim plantea que la educación posee una función colectiva al momento de querer adaptar al infante al medio social que está destinado a vivir. Es la misma a quien le corresponde recordar al educador cuáles son las ideas y sentimientos que se deben de inculcar en el educando para así ponerlo en armonía con el medio social en el cual vive. Todo lo mencionado es llevado a cabo gracias a la participación del Estado siendo quien obliga a la acción pedagógica a ejercerse en un sentido social, manteniendo la homogeneidad deseada por el contrario existiría una multitud incoherente de pequeñas almas fragmentadas en conflicto unas con otras.

Habiendo hecho mención en bloques anteriores sobre la familia, es considerado importante acotar en líneas generales el lugar que ocupa la familia para quienes llevan a cabo la pedagogía tradicional. Lo que el infante recibe de su familia, de sus padres en sí son aptitudes muy generales como Durkheim menciona “algún poder de atención, cierta dosis de perseverancia, un juicio sano, imaginación, etc.” (p89) Las aptitudes de los individuos de toda clase son demasiado complejas para poder llevar a cabo de cualquier manera por lo que no pueden transmitirse de generación en generación por vía de la herencia. Es mediante la educación como puede ser logrado. El papel de la familia en cuanto a la educación de sus hijos no es tenido en cuenta como se lo considera

en la pedagogía nueva, la madre cría a los menores no desatendiendo del hogar y su marido, el hombre jefe de hogar quien se encarga del sustento familiar. La institución educativa no establece conexión con la familia, no deja puertas abiertas para que surja así una comunidad educativa, donde exista una relación recíproca.

El autor en su obra esboza que la relación que mantiene el educador con el educando sometido a la acción puede ser comparada con la sugestión hipnótica que plantea Guyau; el niño se encuentra en un estado de pasividad (comparado con una persona que se encuentra bajo el efecto de la hipnosis) en donde su conciencia no contiene más que algunas representaciones, su voluntad rudimentaria siendo por lo planteado fácilmente manipulable, sugestionable. La autoridad que el docente tiene sobre su alumno con motivo de su superioridad y de su experiencia le otorgará naturalmente a su acción la fuerza que necesita.

Durkheim menciona a su vez que el niño en la vida misma no aporta más que la naturaleza individual encontrándose casi como una tabla rasa. El niño un ser egoísta y asocial debe de lograr llevar una vida moral y social y esto podrá ser concretado mediante la educación. El poder de la educación es tal al punto de que logra crear un ser nuevo, esta virtud creadora es facultad de la educación humana. El objeto de la educación es sobreponer al ser individual y asocial que es al nacer el ser humano, un ser totalmente nuevo. Al rebasar la naturaleza inicial, el niño se hará hombre.

Herbart citado por Durkheim plantea que no es reprimiendo con apasionamiento como se puede actuar fuertemente sobre el niño sino, cuando la educación insiste con lentitud en un sentido bien determinado sin dejarse desviar por los incidentes exteriores y circunstancias casuales, mostrando así la importancia de lo objetivo, de acentuarlo dejando por fuera lo externo para que no influya en el proceso educativo del niño.

El maestro, es la autoridad y la educación es cosa de autoridad. La autoridad tiene que ver con un ascendiente moral. El maestro deberá de tener voluntad, la autoridad implica confianza y el niño no puede otorgar su confianza

a quien vacile, vuelva atrás en sus decisiones y tergiversarse. No obstante lo cual esto no es lo más importante sino que la autoridad debe sentirla realmente el propio maestro, de afuera no recibirá dicha autoridad es de sí misma, de una fe interior, que él crea en sí mismo, en la grandeza de su misión. El intérprete de las grandes ideas morales de su tiempo y de su país es el docente, unido a sus ideas y siente su grandeza, quien mediante el respeto, la palabra, el gesto pasa de su conciencia a la conciencia del niño.

En lo referido al aprendizaje de los alumnos el maestro no controla cómo va ocurriendo el proceso de adquisición del conocimiento donde la mayoría de las asignaturas no están relacionadas con la capacidad de los niños, el aprendizaje se basa en asimilar y retener la información. Un aprendizaje receptivo y mecánico.

La autoridad del maestro no es más que aspecto de la autoridad del deber y de la razón. El niño tiene que habituarse a reconocer dicha autoridad en la palabra del educador, y a recibir su influencia; gracias a esta condición es como más tarde podrá encontrar la autoridad en su conciencia y se conformará con ella.

“¡Cuánta diferencia hay entre el niño amigo, confiado que no teme al maestro y se acerca a él sin solemnidades, y el viejo tipo de disciplina rígida, inhumana (...) grotesca en quienes le precedieron!” (Castro,2007, p152)

Julio Castro en su obra “El banco fijo y la mesa colectiva: Vieja y Nueva Educación” (2007) refiere a que los nuevos tiempos se identifican por un sorprendente avance de la técnica, transformándose determinados órdenes de la vida como ser los medios sociales, económicos, artísticos, entra en los hogares modificando la familia, cambia la sociedad, el Estado, llegando a alterar las relaciones entre estos dos últimos. No obstante esta técnica presenta carencias en cuanto a la finalidad y de valoración dentro de las categorías morales. El hombre la emplea para sus fines, pero, es en él, en el hombre en quien se encuentran los elementos para lograr que la técnica no sea un “engranaje ciego y aplastante” (p.95). Mediante lo mencionado es importante entonces la formación social y moral del hombre, al hombre hay que

hacerlo bueno; y es allí donde debe la educación incidir, al paso del tiempo, sin olvidar que su función es desarrollar los valores más profundos y propios de la especie humana. En el proceso de humanización la educación ha cumplido un rol importante y como menciona Castro no podría ser de otra manera ya que es mediante los procesos educativos donde se encuentran las posibilidades de superación humana.

“Una sociedad en embrión debe ser la que lo prepare para la convivencia posterior con los demás hombres. Y esta sociedad embrionaria debe ser, simplemente, la escuela.” (p.99)

La nueva educación posee sus fundamentos desde comienzos del siglo XVII, XVIII y sobre todo XIX, donde la evolución económica, social y espiritual de los últimos tiempos permitió la incursión de las ideas que desde hacía mucho tiempo se desarrollaban en una lenta preparación, transformando la vida de los hombres y en especial la de los niños. Hasta entonces las prácticas escolares se encontraban orientadas hacia la superación individual donde la colaboración era prohibida, el éxito era medido a través de los logros de cada infante sin que influyan disciplinas ni valoraciones de orden social.

Se produjo así un cambio entre el ideal educativo individualista y el anhelo por formar en el hombre un sentido de comunidad. El hecho de dicha transformación trajo consigo una profunda revolución en cuanto a ideas, fines educativos como métodos, el ambiente y medio de vida que realiza la escuela, transformaciones en los planes, procedimientos, programas, material, etc. Pero lo que se acaba de mencionar no fue de las transformaciones lo más importante, si lo fue la modificación de los conceptos sobre el niño.

El niño posee una individualidad propia que lo diferencia del hombre por lo que las tendencias que buscan la superación de la infantilidad, la transformación de forma violenta de la misma para obtener a corto plazo un ser adulto no son permitidas. En los niños se observó que las propias actividades y las manifestaciones se encuentran en aptitud para ser aprovechados por la escuela nueva, es allí donde se tuvo que elaborar nuevas concepciones sobre la base de la observación y la experiencia de los propios niños.

En esta pedagogía el niño es tenido en cuenta como el ser actuante; el maestro, el observador. El niño mediante los actos, intereses, manifestaciones, deseos, tendencias le otorga un sentido al proceso educativo. El docente busca los medios de enriquecer los procesos del niño y alentarlos, el sistema escolar que una vez giró sobre el docente ahora lo hace sobre el niño. Es entonces que el lugar que ocupa el docente ahora es aún más complejo que el que ocupaba en épocas anteriores, es su función más sutil, más afinada, requiriendo de una poderosa capacidad de interpretación y un fino sentido de orientación. Si bien desde una perspectiva aparente el maestro como tal pase a un segundo plano, su función es eminentemente primaria.

Volviendo al infante, este es considerado como un sujeto activo, dicho carácter se representa en varios aspectos de su vida, pero especialmente en el juego. No es posible educar desconociendo el carácter activo del educando y las manifestaciones a través del juego. Mediante el juego se ha logrado ubicar el proceso de los intereses generales que atraen la actividad tanto física como mental de los niños, pudiendo decir que no hay pedagogía sin base en el interés. La pedagogía nueva reconoce que en el niño existen determinados intereses que expresan tendencia de sentido íntimo y vital.

En la pedagogía tradicional tanto la educación, sus fines y los métodos tienen origen en el criterio de los adultos de acuerdo a leyes prescritas siendo estas exteriores al infante, la enseñanza respondía a una finalidad, a “lo que debe ser” establecido con desconsideración total de la infantilidad. En la nueva educación el niño y su concepción son muy importantes demostrándose que este no sigue las leyes de los adultos, por lo que comprende fenómenos específicos de su edad y de la evolución de su desarrollo.

Los principios generales que conforman la pedagogía moderna surgieron a partir de la nueva connotación que se le da al niño en la escuela. El niño es el centro de toda actividad, todos los elementos giran en torno a él como ser: la escuela, el ambiente de clase, la actividad del maestro, métodos de enseñanza, etc.

Pensar al niño desde su infantilidad significa darle un tratamiento que no mane de otro criterio que no sea de su condición de niño. El respeto a la infantilidad tiene como condición, el respeto a la libertad infantil. Solamente en un clima de libertad personal y colectiva el educando se demuestra tal cual es. El niño es naturalmente activo, el no comprender esto genera que se dé un orden estático como principio general de la vida escolar.

Al hablar de interés se parte de la noción de que nadie aprende profunda y significativamente algo si no está interesado en ello. Quienes se ocuparon de este aspecto a destacar que conforman los fundamentos de la escuela nueva, mencionan que todo interés está atado naturalmente a una necesidad o conjunto de necesidades. Los docentes deberán de estimular, indagar en las necesidades e intereses de los niños y las niñas con el objetivo de generar experiencias educativas a partir de ellos. Los docentes pertenecientes a la escuela nueva deberán de realizar un abordaje didáctico que emplee estrategias creativas con el fin de lograr el interés en los educandos sobre los contenidos que no forman parte del horizonte de sus intereses. La motivación depende de la fuerza de estimulación del problema y de las disposiciones internas e intereses del alumno, siendo así es que el aprendizaje se convierte en una actividad de descubrimiento, autoaprendizaje donde el ambiente es estímulo para el niño.

Los niños deben de lograr la auto-determinación para generar un avance en el conocimiento y que este sea de forma personal pero además creativa, contraponiéndose a lo propuesto en la pedagogía tradicional, en la cual los alumnos adquirirían el conocimiento mediante una imposición externa. Se hace referencia entonces al principio de libertad; el mismo señala que el sujeto no puede aprender ni desarrollarse si no lo es ejerciendo la libertad, tal como se mencionó anteriormente.

Anteriormente se desarrolló sobre una escuela cerrada, porque entiende que tanto la familia como la comunidad no influyen en la educación, la cual responde a la sociedad, en contrapartida se acaba de desarrollar una escuela abierta, que no educa para la homogeneidad sino para una diversidad, donde

el niño está inserto en una comunidad, es de imperiosa necesidad mencionar a la familia que conforma esa comunidad.

Se destaca el lugar que se le otorga a la familia en la pedagogía nueva, la cual la hace partícipe de los procesos educativos del niño, abriendo puertas a distintas instituciones y una de ellas es la familia. Se crean redes de asignación y asunción mutua de roles y funciones socialmente aceptadas, la colaboración entre los maestros y los padres/madres en la educación de sus hijos fue el resultado de un acercamiento progresivo de expectativas e intereses.

La pedagoga Reina Reyes en su obra “El derecho a educar y el derecho a la educación” (s.f) cita a George Burdeau quien expone que luego de la segunda mitad del s XIX un nuevo ser se ha develado operando en la dinámica social. El nuevo ser que plantea Burdeau es el hombre concreto, el cual es definido no por la esencia sino por las particularidades que debe a la situación en la que se encuentra ubicado, este es el hombre real, con aspiraciones y necesidades biológicas. Reina Reyes lo denomina el hombre situado, condicionado por las relaciones económicas, políticas, culturales y sociales que le toca vivir. Este hombre situado debe de esperar de su ambiente la oportunidad para conquistarla, no siendo la libertad atributo de la persona sino una posible conquista. Cómo es posible lograr esa libertad a conquistarse, mediante la educación y esto provoca que no pueda independizarse la defensa de la democracia del reconocimiento del derecho a la educación. El derecho a la educación que se le otorga a todo hombre en la sociedad se enfrenta con un derecho a educar que sobre “el hombre situado” se ejerc en diferentes potestades.

El ser humano además de ser un ser situado y concreto es un ser histórico y social. Las características histórico-social poseen una estrecha relación entre sí y con la naturaleza del ser humano. El hombre es un ser histórico porque existe, se comunica, decide, crea y al tener la capacidad de poder hacerlo dejan huella de su presencia y de los hechos en los que fueron protagonistas. El hombre es un ser social porque es un ser que nace, se desarrolla y actúa en mundo en el que confluyen personas de manera

agrupada y organizadas socialmente, y dentro de la sociedad el humano se agrupa formando parte esencial de esas agrupaciones como ser: la familia, el trabajo, la escuela, los amigos, el estado, etc. Estas son formas sociales cada vez más complejas en las que el hombre se desenvuelve con toda naturalidad.

Se destaca que quien educa posee derecho a hacerlo y por consiguiente establece los fines de la educación según la orientación política, religiosa, filosófica propia que a este la constituye. Si quien tiene derecho es el educando, los fines de la educación serán comprendidos en función de los derechos de este, respetando las condiciones naturales otorgando la libre elección de valores complejos como ser, político, filosófico y religioso. Los fines de la educación son trascendentes, exteriores al sujeto.

La educación es una necesidad de vida como lo afirma Dewey “la educación en su sentido más amplio es el medio de continuidad social” provoca que las generaciones adultas ejercen influencia, transmiten y comunican naturalmente a las generaciones nuevas. Dentro de una comunidad el individuo muere pero los valores, destrezas, conocimientos que en un momento fueron suyos se han transmitido por lo que la comunidad sigue viviendo. La necesidad de que esta transmisión natural fuese más rápida surgieron instituciones educativas quedando así establecido el derecho a educar.

“El derecho a la educación no es solo el derecho de frecuentar escuelas, sino que es también el derecho a una educación que procure el pleno desarrollo de la personalidad, el derecho a encontrar en la escuela todo lo que es necesario para la construcción de una razón activa y una conciencia moral viva” (Piaget, J p.28)

En un estado democrático la función educativa debe de estar orientada a la complacencia del derecho a la educación, otorgando la formación de personalidades libres, respetuosas de la libertad de los demás.

Reina Reyes plantea que la libertad no es una facultad innata ni una condición adquirida una vez y para siempre sino por el contrario es un esfuerzo constante para la realización y afirmación del yo. Para la autora saber pensar es fuente de libertad. Por su parte también menciona que la educación laica

respetar los atributos intelectuales y afectivos del niño y logra la integración del pensamiento reflexivo con un sentimiento de igualdad de los hombres. Esta educación favorece la duda intelectual, desarrolla la observación objetiva de la realidad provocando el pensamiento reflexivo como así también el juicio crítico. Cuando una persona posee la capacidad de poder observar de forma objetiva la realidad para pensar y sentir frente a ella, comprueba que muchas de las aspiraciones se estrellan con esa realidad. Al mencionar el juicio crítico este consta de observación precisa, la voluntad de ser justo. El docente está preocupado porque el pensamiento del infante sea resultado de una auténtica e integral actividad mental y no de memorización como se daba por ejemplo en la pedagogía tradicional.

Análisis pedagógico

¿El medio familiar, incide en la motivación o desmotivación de los educandos?

Para poder responder esta interrogante, se analizarán dos experiencias vivenciadas durante la práctica docente.

El primer ejemplo corresponde a una familia que forma parte del contexto social vulnerable y la misma está conformada por: madre, sus dos hijas y la pareja de la madre. Se puede ver aquí que esta familia no presenta las características de una familia nuclear la cual está constituida por padre, madre, hijos con sus respectivos roles básicos; esposa/madre, marido/padre, hijo/hermano como lo plantea Vila, ya que a lo largo del tiempo la familia ha manifestado cambios en su estructura como tradicionalmente estaba estipulado, si bien la familia se encuentra en permanente cambio las funciones como ser cuidar a sus miembros, el proceso de individualización y socialización de los infantes mediante prácticas educativas diversas son detectables.

Esta familia se vinculaba con la institución educativa favorablemente ya que se pudo visualizar que respetaban horarios de entrada y salida, asistían a las reuniones que los practicantes proponían en diversos talleres. En reiteradas ocasiones la madre agradeció el progreso de su hija, mostrando interés de que la misma aprenda, se motive y alcance sus objetivos. Madre que en gran medida obviando las condiciones adversas de su cotidianidad, generó sentimientos de responsabilidad, constancia, esfuerzo y motivación hacia el cumplimiento de las metas de su hija. La alumna tenía un cuaderno en el que practicaba el trazado de las letras, técnicas operatorias, entre otros, en su hogar junto a su madre y traía diariamente a que se le hagan las correcciones pertinentes. Se destaca que los ejercicios propuestos en dicho cuaderno no eran formulados por la docente del grupo sino por la propia madre con el fin de que la alumna “practicara” en el hogar.

Se visualiza entonces una coherencia con lo que plantea Vila sobre las relaciones interpersonales de calidad debido a que podría existir un clima de

estabilidad y afecto promoviendo en los niños la construcción adecuada de su propia individualidad y puedan así socializar.

Cabe relacionar aquí el concepto de motivación planteado anteriormente en el marco teórico. Huertas plantea que la motivación está conformada por determinados procesos que dirigen la actividad del hombre. El autor plantea además que para que los sujetos se muevan necesitan ir hacia algo, el objetivo de su motivación son los propósitos y metas establecidas. Podría evidenciarse que en este caso la familia oficia favorablemente a que la alumna construya metas, las cuales son personales, poseen cierto nivel de conciencia y reflexión y activan al sujeto. Huertas al hablar de metas propone un sistema de metas y en este caso se destaca la denominada mecanismos sociales porque la alumna encontró en su familia el apoyo y modelo a seguir, en donde tanto el modelado y el apego posibilitan la construcción del individuo y en consecuencia su motivación, los sujetos encuentran en los demás una fuente de socialización y parte de los objetivos de vida.

Si bien se destacó este caso anteriormente narrado como positivo, aún se suscitan con mayor frecuencia casos en los que las familias constituyen un obstáculo para la motivación.

A modo de ejemplo se hace referencia a otro caso en que una familia también perteneciente al medio social cultural vulnerable, conformada por madre e hijos, en este caso se está refiriendo a una familia uniparental. El vínculo con la institución se desarrollaba de forma desfavorable ya que cuando se citaba a la madre a reuniones o talleres para el trabajo conjunto con los docentes la misma no asistía, ni se interesaba por el proceso de aprendizaje del niño. Concurría tarde tanto en los horarios de llegada como de salida, no asistiendo con regularidad, el niño presentaba incumplimiento en las tareas domiciliarias, demostrando el alumno un bajo rendimiento académico.

Podría pensarse que en este caso las relaciones interpersonales como anteriormente se plantearon no se desarrollan en un clima de afectividad y estabilidad, estableciéndose la ausencia en gran medida de la afectividad y vinculación mutua. Lo mencionado tiene coherencia con lo planteado por

Dabas en cuanto a que hay familias que no sienten ser un modelo válido para sus hijos y a la vez tampoco han logrado construir otro modelo por lo que tanto las angustias, temores, dudas, etc. forman parte de su quehacer cotidiano.

Se considera que quizá en este ejemplo narrado las metas propuestas como objetivos que impulsan al sujeto a moverse, interesarse e ir hacia algo no estarían conformadas hacia el aprendizaje, seguramente al infante lo movilizan otras cosas que no tengan que ver con lo educativo.

Cabe relacionar aquí lo que Huertas plantea sobre los tipos de motivación que si bien el individuo puede experimentar distintos tipos de orientaciones motivacionales, se podría evidenciar en este caso la orientación motivacional a la evitación en donde se produce una menor implicación a las tareas o incluso llegar a evitarlas.

Se concluye que el medio familiar incide en la motivación del educando de forma favorable y desfavorable. La escuela debería de atender a la diversidad promoviendo el desarrollo, la motivación, capacidades etc. esto debería de suceder en las familias, donde la misma es la fuente más importante de heterogeneidad infantil. Como se considera que no es posible que todas las familias que forman parte de la comunidad educativa independientemente del contexto en el cual está inserta la institución, promuevan el desarrollo de metas y de los procesos motivacionales en los educandos, se cree como plantea Dabas que hay que transformar relaciones entre la familia y la escuela, esto es posible si los actores que conforman el proceso educativo cambian sino dicha posibilidad de transformar las relaciones se verá mermada. Es de imperiosa necesidad detener la marcha para poder pensar sobre las diferentes situaciones que pasan las escuelas como las familias para encontrar un denominador común observando las singularidades y no la recurrencia. Todos los actores sociales que forman parte de la comunidad para lograr cambios deben de comprometerse de forma activa y responsable donde padres y docentes creen un contexto significativo. Como bien menciona Huertas el entorno presenta un papel predominante en la conformación y producción de motivos por lo que la relación familia escuela conformada por la amabilidad, cordialidad, cooperación produce una relación

fluida y constructiva ayudando a la práctica de uno y otro contexto. El centro educativo debe de abrir las puertas a las familias, en el sentido de que logren relacionarse aún más, encontrando nuevas posibilidades de conexión y esto implica la búsqueda activa entre los integrantes de la red social para que en lugar de cerrar el campo de responsabilidades este se ensanche y a su vez abrir las puertas para que se sientan parte y bienvenidas tal y como son, podría en este ambiente de cordialidad generar un cambio en el concepto que algunas familias tienen de la institución y de quienes operan allí con el fin de valorar la misma y comenzar a fomentar en los educandos metas y procesos motivacionales orientados al aprendizaje. Cabría cuestionarse entonces si las prácticas docentes reproducen o no la motivación. Esto se analizará en la siguiente interrogante.

¿Las prácticas que los docentes desarrollan en las escuelas hoy, modifican o reproducen la desmotivación de los niños?

Se analizará la pregunta propuesta con dos ejemplos de prácticas docentes. Previamente se destaca que a lo largo del curso, el grupo en el que se desarrolló la práctica docente de cuarto año tuvo una variante en las docentes a cargo del grupo permitiendo observar distintas prácticas.

El primer ejemplo está vinculado con las prácticas que desarrolló durante un mes una maestra suplente. La docente migra del interior del país hacia Montevideo, específicamente a una institución que recibe alumnado de un contexto social vulnerable. Se enfrenta a un grupo de 13 niños donde la mayoría presenta problemas de conducta y el desarrollo de las prácticas diarias se tornaba complejo. Se pudo visualizar que la docente quizá optó por llevar a cabo una práctica vinculada con la pedagogía tradicional. Desde un comienzo presentó propuestas de trabajo que no estarían fomentando la creatividad, la reflexión, autonomía y criticidad en los alumnos ya que por ejemplo, presenta actividades en las que le solicitaba a los alumnos que copien del pizarrón el ejercicio y cuando terminaran de resolverlo se lo lleven a corregir. Al momento de abordar un contenido nuevo este se tornaba expositivo.

Se deduce que el planteo de este tipo de tareas tiene relación con lo que plantea Durkheim acerca de la homogeneidad. Dentro de la institución escuela específicamente en el aula se presenta claramente la heterogeneidad por lo que varios alumnos no logran culminar las propuestas. Al hablar sobre la homogeneidad se recuerda lo que se mencionó en el marco teórico del presente trabajo. Para el autor la educación tiene el fin de perpetuar y reforzar dicha homogeneidad, mantenerla es necesaria para que no surja una multitud incoherente de pequeñas almas segmentadas en conflicto. Trabajar para la homogeneidad es desarrollar un accionar pedagógico objetivo sin importar lo subjetivo de cada infante, obviando factores externos. Se relaciona aquí lo aportado por Herbart en la obra de Durkheim quien menciona que los incidentes exteriores y las circunstancias casuales no pueden desviar la educación, la importancia de lo objetivo dejando por fuera lo externo para que no influya en el proceso educativo del niño.

Cómo desarrollar prácticas que fomenten la motivación en el educando cuando se presentan tareas para realizar de forma individual, en silencio, con un accionar pedagógico expositivo. No sería posible si no se atiende a la heterogeneidad; es en la escuela donde se debe de promover el desarrollo del niño admitiendo la diversidad, intereses, motivaciones, capacidades, etc. las prácticas deberían de estar presididas por la heterogeneidad y no por la homogeneidad.

Las prácticas de la docente no estarían desarrollando la motivación de los educandos puesto que no se estaría creando un entorno educativo estimulante y coherente con las metas a formar. Cabe relacionar aquí que lo que Huertas plantea sobre el sistema de metas, donde se encuentran los mecanismos operantes, expone que en el ambiente escolar debe de convivir lo extrínseco con lo intrínseco dándose intereses personales con recompensas eficaces para un mejor proceso educativo, lo cual no estaría ocurriendo.

Con este tipo de aprendizaje la docente no estaría controlando cómo va desarrollándose el proceso de adquisición del conocimiento, se observa un aprendizaje que se basa en asimilar y retener información, un aprendizaje receptivo y mecánico. Se analiza así pues que en el grupo prioriza la

orientación motivacional referida a la evitación ya que los alumnos muestran altos niveles de ansiedad con carenciadas formas de explicar los resultados obtenidos siendo estos a su vez precarios. Es así como parte del alumnado se implica en menor medida con la tarea e incluso llega a evitarla.

Transcurrido un mes de clase la docente abandona el grupo, el alumnado según manifestó le era “difícil de dominar”. El término dominar no es el adecuado para que un grupo de seres humanos funcione adecuadamente en el proceso enseñanza-aprendizaje. Podría deducirse que la maestra se sintió desmotivada, no pudiendo concretar sus objetivos, porque, para poder lograrlo se cree de vital importancia que su actitud frente al grupo cambie, trabajando para la diversidad, para la heterogeneidad, en relación con las familias, teniendo en cuenta los factores externos, lo subjetivo que trae consigo cada educando. El tipo de clase, escuela como el cuerpo docente tiene gran influencia según Huertas en la motivación del alumno y para que los educandos en los diversos materiales y contenidos que se manipulan encuentren sentido a las tareas que realizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los docentes deben de dotar de sentido las tareas en que se implican los escolares y cómo podrían lograrlo, como anteriormente se mencionó en la diversidad, en la diferencia escolar, se encontrará el sentido necesario para actuar con lo propuesto por el maestro.

Si bien se desarrolló a modo de ejemplo un accionar pedagógico que no fomenta la motivación en los educandos. Se desarrollará ahora un contraejemplo que estimula los procesos motivacionales de los alumnos.

Luego de la renuncia al grupo de la docente mencionada anteriormente, llegó a él una maestra que le dio importancia a los factores externos, empezando por las familias, quien a la hora de la entrada se presentó a los padres, disponiéndose a las órdenes de lo que necesiten. Reorganizó el mobiliario escolar donde los infantes pasaron de sentarse en duplas a grupos de a cuatro alumnos por mesas. Atendió la mala conducta con objetivos a cumplir por ejemplo desarrolló un calendario en el que si durante toda la semana obtenían caras felices los viernes a última hora tenían un rato libre observándose que promueve la construcción de motivos en cuanto al grupo.

Sus actividades y el material que desplegaba despertaban el interés en los educandos donde se comenzó a vislumbrar un cambio en la actitud de los alumnos conjuntamente con los procesos motivacionales de los mismos.

En una primera instancia se podría decir que el accionar de la docente está relacionado con lo que plantea Julio Castro sobre la importancia de la formación social y moral del hombre, y que a este hay que hacerlo bueno, desarrollando los valores más profundos y propios de la especie humana. A través de los procesos educativos se encuentran las posibilidades de superación humana. Podría decirse que la docente apuesta a la educación para el cambio, para que logren superarse los alumnos que pertenecen en este caso a un contexto social vulnerable.

La docente observa al niño como el ser actuante donde mediante sus actos, manifestaciones, deseos le otorga un sentido al proceso educativo. La docente busca los medios para enriquecer dicho proceso y alentarlos. Considerado el alumno como menciona Castro un sujeto activo y como plantea Reina Reyes un sujeto situado, condicionado por los factores externos, prestando atención a lo subjetivo es que se podrían desarrollar prácticas que permitan fomentar la motivación en los educandos.

Cabría relacionar aquí lo que plantea Huertas sobre motivación. Primeramente incentiva en las metas y el desarrollo de los mecanismos sociales permitiendo que los alumnos se sientan miembros de un grupo logrando encontrar en los demás una fuente de socialización; no solo el desarrollo de estos mecanismos sino también el de autorregulación la cual contribuye a reflexionar sobre quien soy, que puedo y quiero hacer, permitiendo controlar las emociones del alumnado regulando procesos emocionales como la ansiedad y depresión a la hora de efectuar una tarea. Podría decirse que logra realizar lo planteado al observar que propone tareas con diferente grado de dificultad para el alumnado con el fin de que atendiendo a la diversidad puedan culminar con las tareas sin desatender el proceso de asimilación del conocimiento, recorriendo las mesas, brindando ayuda.

En el desarrollo de actividades lúdicas se podría plantear una coherencia con lo planteado por Castro quien alude a que mediante el juego es que se pueden ubicar los intereses generales de los alumnos denotando el carácter activo de los niños. Al hablar del interés se destaca que no es posible un aprendizaje efectivo si no se está significativamente interesado en ello. Este interés es logrado dentro de la libertad, ya que el sujeto no puede aprender ni desarrollarse si no lo es ejerciendo la libertad.

A raíz de las actividades planteadas por la maestra es que se pueden fomentar los procesos motivacionales. La motivación en el aula es una conjunción y allí se relacionan: metas, pensamientos, estrategias cognitivas, autovaloraciones, afectos, emociones, etc. el modo en que se relacionan conforman las orientaciones motivacionales. Los seres humanos pueden experimentar diversos tipos de orientaciones motivacionales pero generalmente se tienden a inclinar más por una que otra dependiendo de la situación y es lo que ocurre en la educación.

Si bien como se narró anteriormente la orientación motivacional a la que más se recurre era a la de evitación, se podría decir que se descubren nuevas orientaciones motivacionales en los niños. En dos de ellos claramente se evidencia la orientada al lucimiento en donde los alumnos buscan tener beneficios tangibles de la forma más económica y se encuentra relacionada con la competitividad. Parte del alumnado comienza a revelar la orientación quizá más deseada por los educadores que es la orientación motivacional al aprendizaje. Según Huertas como se mencionó en el marco teórico es la que más se adapta a un aprendizaje profundo y personal. Trae consigo empeño y dedicación junto a efectos positivos y un interés en la tarea, donde la meta autorregulación es más profunda y reflexiva. El alumno al abordar una tarea en donde el resultado no es bueno busca alternativas y cuando si es bueno habilita la reflexión produciendo la sensación de control ya que aumenta el éxito ante nuevas actividades.

Al haber modificado la distribución de los alumnos en la clase podría decirse que tiene coherencia con lo planteado por Huertas sobre el aprendizaje cooperativo el cual no brinda únicamente beneficios en cuanto al aprendizaje

sino que mejora la motivación favoreciendo las relaciones sociales, la importancia del esfuerzo. Mediante este tipo de aprendizaje los alumnos que presentan orientación a la evitación y cometen más errores y fracasos no se sienten personalmente señalados compartiendo el éxito con sus pares.

Se concluye que todos los niños presentan diferentes motivaciones algunas más abocadas a la educación, al aprendizaje específicamente como otros que seguramente tengan su motivación dirigida hacia otros fines no educativos. Pero todos absolutamente todos llegan motivados a la institución. En una escuela abierta que integra a la familia, que comparte territorios se deben de desarrollar prácticas como la segunda narrativa mencionada, que alienten a la construcción de metas en cada niño. Educando para la diversidad y en comunidad con la familia es que se podrán redescubrir las motivaciones que empujan a los niños a lograr sus objetivos. Si las metas de las familias, las metas del ámbito escolar, las metas de la comunidad no coinciden se presenta un gran desafío donde todos los agentes que conforman la comunidad educativa para poder solucionar dicha problemática deben de apuntar a una meta en común lo cual es más fácil así direccionar los procesos motivacionales del niño. Podría hablarse de que las prácticas que los docentes desarrollan fomentan la motivación y la desmotivación ya que dentro de la institución escuela, dentro de cada aula parecería ser que las metas de cada maestro no se asemejan con el centro, con la de otro maestro. Para modificarlo habría que romper esquemas establecidos en las instituciones provocando la motivación en el alumnado, como ser: cambio de mobiliario, rotar a los niños de las mesas, rotar los docentes, realizar intervenciones en otras clases, mezclar alumnado por clase del mismo año, más salidas didácticas, más recursos didácticos. Fomentar la autodeterminación en el alumnado generando un avance en el conocimiento, aprendiendo en libertad, teniendo presente que los alumnos son sujetos situados, concretos condicionados por las circunstancias que les toca vivir. Esa libertad es conquistada mediante la educación, quien forma un ser autónomo y participativo, libertad que no es una facultad innata ni una condición adquirida de una vez y para siempre sino un esfuerzo constante. Pensar es fuente de libertad, provoca un pensamiento reflexivo y observar objetivamente la realidad para pensar y sentir frente a ella. Las prácticas

docentes tienen que lograr descubrir cuáles son las motivaciones de los niños y favorecerlos, estas no podrán ser desarrolladas de forma aislada sino en conjunto con la familia. Todos los actores sociales que forman parte de la comunidad para lograr cambios deben comprometerse de forma activa y responsable donde padres y docentes creen un contexto significativo.

Reflexión

Reflexionar sobre lo que aportó la realización del presente trabajo en mí, es también mencionar que como practicante en un momento determinado también sentí desmotivación en mi última práctica. Hago mención a esto porque en el desarrollo del trabajo mencioné sobre factores externos como ser la familia y las prácticas que otros docentes desarrollaban.

Dado por lo que estaba ocurriendo con el grupo como el pasaje de varias docentes, la mala conducta del alumnado, una desconexión con las familias en los talleres de practicantes, etc. mi motivación que a comienzo del año provocó que me fijara objetivos para propiciar el cambio a nivel institucional como a nivel del aula, comenzó a disminuir al punto de haberme sentido desmotivada.

Por qué sentí desmotivación porque me enfrenté a una realidad social que no estaba acostumbrada, a un grupo que hasta ese entonces no logré modificar algunos aspectos como ser la mala conducta, que no permitía un desarrollo fluido y armonioso a la hora de abordar una actividad provocando un desgaste físico y emocional en mí. Tocar fondo generó aceptar la realidad para no luchar contra ella sino metódicamente tratar de modificarla con mi accionar pedagógico, comprender que esa realidad era la que hacía a esos niños sujetos situados y que eran esas las familias con las que yo debía de establecer una relación cordial, aceptándolas como son, dándoles el lugar que merecían pues ya en su cotidianidad poseen mucho estigma social.

Aceptando el entorno, cambiando mi postura personal y como docente, el día a día se hizo más llevadero, mis metas se adecuaron más hacia las establecidas en el centro educativo, sentí más comodidad a la hora de abordar a las familias, pues les consultaba cuáles eran sus inquietudes, aspectos a mejorar, qué necesitaban y les abrí las puertas del aula. Comencé a crear actividades teniendo en cuenta la diversidad del alumnado tratando de favorecer los procesos motivacionales de los mismos.

Comprendí al finalizar mi trabajo que la tarea docente es muy delicada porque tenemos ni más ni menos que la gran responsabilidad de contribuir con

el cambio, con la formación social y moral del alumnado, con la construcción de individuos críticos, reflexivos, activos y participativos que al enfrentarse con la realidad se sientan parte y pretendan transformarla. Debemos de derrocar el individualismo, hedonismo e incluso el narcisismo instaurado fomentando el trabajo en la diversidad, crear motivos en conjunto con las familias, con la comunidad educativa compartiendo territorios para así pues caminar todos hacia un mismo lado.

Bibliografía

Castro, J. (1996) El banco fijo y la mesa colectiva, Montevideo, Uruguay.
I.C.E.R. Instituto Cooperativo de Educación Rural

Dabas, E. (1998) Redes sociales, familias y escuela, Bs.As, Argentina. Ed.
Paidós.

Durkheim, E. (2003) Educación y Sociología, Barcelona, España. Ed.
Península s,a.

Huertas, J. A (S.F) Proceso de motivación, motivación en el aula, Madrid,
España.

Reyes, R (1967) El derecho a educar y el derecho a la educación, Montevideo,
Uruguay, Editorial Alfa.

Vila, I (1998) Familia, escuela y comunidad, Ed. Horsori SL